

El pinchazo de la eterna juventud

(diciembre) El bótox (toxina botulínica) fue aprobado en EEUU, en 1989, para su uso contra el estrabismo. Hoy, es la técnica estética más utilizada en el mundo, gracias a la rapidez de su tratamiento, su seguridad y sus resultados inmediatos. Todo comenzó dos años antes. Jean Carruthers –oftalmóloga canadiense– le comentó a su marido –el dermatólogo Alastair Carruthers– que, cuando le inyectaba bótox a sus pacientes con estrabismo, las arrugas del entrecejo mejoraban. A raíz de esta charla de alcoba, realizaron un estudio con el personal de su clínica y con ellos mismos. A partir de este hallazgo, dermatólogos y cirujanos plásticos de todo el mundo comenzamos a emplearlo para relajar los músculos que producían envejecimiento y arrugas de expresión. Hoy, sus aplicaciones, médicas y estéticas, se multiplican.

por Ricardo Ruiz, dermatólogo y cirujano.